

La piel de la memoria.

Videoinstalación-performance

Mirta Kupferminc

Siempre me provocaron algún horror los tatuajes. Nunca me son indiferentes. Tal vez porque crecí abrazada por brazos numerados.

Tanto mi padre como mi madre, sobrevivientes de Auschwitz, llevan tatuajes en sus brazos.

En esta obra quiero hacer una relación entre el tatuaje hecho con una intención estética y elegido por el portador del mismo, y el tatuaje realizado con intención de degradación, pero que aun así el portador decidió *a posteriori* conservar toda su vida como testimonio.

Descripción de la instalación

Dos fotos de 2 m x 2 m, colgadas, presidirán la presentación. En cada una de ellas estará sentado un protagonista:

- 1) un joven con su cuerpo totalmente tatuado (ornamental)
- 2) mi madre exhibiendo su brazo tatuado en el campo de concentración.

Ambos protagonistas estarán sentados sobre una silla con alas, que es parte de mi iconografía. Ella marca un lugar simbólico.

Un video con gente caminando por las calles en ambos sentidos se superpondrá a las fotos y se continuará la imagen sobre la pared de 6 mts de largo, detrás de las fotos.

La misma silla con alas estará en la calle por donde pasa la gente, y algunos se sentarán, mientras que muchos pasarán indiferentes. Sin embargo, ese lugar puede ser el de cualquiera de las personas que por allí pasan. Eso será lo filmado en el video.

En la exhibición se escuchará permanentemente un murmullo. Voces de personas que relatarán sus experiencias al haber sido tatuados; ya sean tatuajes ornamentales, y también relatos del momento en que fueron tatuados sobrevivientes de Auschwitz.

En la misma habitación, una mesa con dos sillas, en donde un tatuador profesional hará dibujos efímeros (durarán una semana, aproximadamente) a los visitantes que lo deseen; pero cada tanto, hará un número escrito en el antebrazo. Aquella persona que se acerque para que le ornamenten su brazo sabrá que puede tocarle un número en lugar del dibujo, y podrá decidir si se acerca o no. Pero la idea es que nadie sabe a quién le tocará.

El tatuador decidirá a quién hacer el número de acuerdo con una consigna que yo le indicaré, totalmente arbitraria; como por ejemplo: todas aquellas personas que lleven algo de color verde en su vestimenta.

El video que se estará proyectando simultáneamente, mostrará (como dije más arriba) todo tipo de gente caminando por la calle y, cada tanto, a través de un efecto logrado con la computadora, se verá que salteadamente las prendas de vestir de algunos transeúntes, también se colorean de verde... a ellos les puede suceder; ellos hubieran sido marcados... ●

Buenos Aires
Octubre 2006